

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

8 rs. mes y 20 trimestre en Murcia.

9 id. mes y 23 trimestre fuera.

Ulamar y extranjero 40 rs. trimestre.

Con figura 3 rs. más el trimestre.

Los pagos son adelantados.

Numeros sueltos del dia a TRES cuartos, atrasados a SEIS.

PRECIOS DE INSERCIÓN:

Línea de anuncios 36 36 céntimos.

si se publica menos de 8 días 27

si es mas de 8 y no pasa de 12 18

18 si pasa de 12. A los suscriptores

se rebaja la tercera parte de dichos

precios. Para todo lo que se inserte

fuera de la plana de anuncios rigea

otros precios.

LA PAZ DE MURCIA.

DIARIO POLÍTICO,

DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS, ANUNCIOS, ETC.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, ZOCO, NÚM. 5.

EDICIÓN DEL MEDIO DÍA.

EN PARÍS D. C. A. SAAVEDRA RICHELIEU, 97.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE LA PAZ.

Madrid 12

La «Gaceta» publica con fecha 9 de mayo el parte oficial del bombardeo del Callao hecho el dia 2 del mismo.

Quedó destruida parte de la ciudad.

El enemigo tuvo 350 bajas; nuestras fuerzas navales 194, de ellos 38 muertos, no siendo ninguno de estos oficial.

Quedaron heridos Menéndez Nuñez y Topete.

Las averías sufridas han sido reparadas.

Confirmada oficialmente la noticia de la gran victoria obtenida por nuestra escuadra en el Callao, LA PAZ se une con gran placer al sentimiento de gratitud que nuestros valerosos y arrojados marinos se han conquistado en el glorioso hecho que han llevado a cabo.

LA PAZ DE MURCIA.

UNA CUESTIÓN DE ETIQUETA.

Nuestros lectores saben que en Badajoz se promovió el dia del Corpus una cuestión entre la autoridad militar y la civil, que podía haber tenido desagradables consecuencias.

El hecho fue tan singular que creemos su relación digna de ser conocida de nuestros lectores.

Hé aquí lo que escribe «El Eco de Badajoz».

FOLLETIN.

UNA MADRE.

Madre es un nombre digno que hasta la Reina del cielo lo lleva para consuelo de lo mucho que sufrió; que fuera de una existencia que visto pesar davor, nadie es tan temerosa como el amante corazón; que aunque Madre... como siente el pecho al propiciar este hombre que es tanto el que acaba el hombre en su orgullo, sin igual, de ver su Ante él dobla la rodilla, y aunque se siente con sangre

los habitantes de esta capital han presenciado con disgusto un acontecimiento desagradable tanto por la solemnidad y grandeza del acto en que ocurrió, y de las personas que figuraron en él, cuanto por las graves consecuencias que muy fácilmente se pudieron seguir.

El jueves último dia consagrado a rendir homenaje al Santísimo Cuerpo de nuestro Redentor, se tenían adoptadas como de costumbre, las disposiciones convenientes para la procesión general que en el citado dia debía celebrarse en todo el orbe católico.

Salió aquella del templo; pero antes que lo hiciesen las autoridades que debían presidir el acto ocurrió un lamentable incidente sobre quien había de ocupar la derecha del señor gobernador civil siendo así que no estaba presente el Exmo. Sr. capitán general del distrito, y si el Sr. brigadier de artillería, comisionado por dicha autoridad superior militar. Para resolver esta duda, y no aceptando el brigadier la izquierda, fué necesario que el señor gobernador le mostrase el real decreto que señala el puesto que cada funcionario debe ocupar; mas aquél, sin embargo, creyó oportuno retirarse.

Mientras esto sucedía en el templo, el Santísimo Sacramento, acompañado del clero y de las corporaciones civiles y militares que no tenían conocimiento del suceso, habían avanzado hasta bien entrada la calle de San Juan. La escolta de honor permanecía a un lado de la puerta de la Catedral, aguardando la salida de la presidencia para colocarse detrás, cerrando el acompañamiento como se ha hecho siempre. Por último ocupó su puesto el alcalde primero, estando la derecha del presidente,

la escolta siguió después y todos creyeron, como era natural, terminado aquel disturbio. Así las cosa, nota las corporaciones militares la ausencia de su jefe y en su vista acuerdan también retirarse, como lo llevaron a efecto en medio de la calle de San Juan: las velas las recibiría quien quisiese, pues ni aun tiempo tuvo para recogerlas.

El Santísimo Sacramento estaba presente.

En seguida recibe orden el jefe de la escolta de avanzar hasta colocarse con la fuerza de su mando detrás de la Custodia. Su deber, a nuestro juicio, si la orden se dio era cumplimentarla sin demora. No olvidemos que antes iban las corporaciones civiles presididas por el jefe de la provincia. Este al ver que la tropa marchaba a ocupar delante de él y de las dependencias del Estado el puesto que se le designó, recordó en voz alta e inteligente una, dos y tres veces la autoridad de que se hallaba revestido en nombre de S. M. la reina; pero la ordenanza es muy severa, y hubo que ceder el paso. En su consecuencia el presidente y su comitiva quedaron detrás de la escolta, cada cual con su vela en la mano y sin que uno solo se separase de su puesto.

Entonces brilló la prudencia de Augusto gobernador civil, D. Joaquín Gállego, creyendo su autoridad, y entre rechazarlo como caballero, producir un conflicto o ausentarse de la procesión, saltando al infame deér ante quien todo el mundo no es mas que miseria y podredumbre, optó por resignarse en su choque de puesto, siguiendo á la Divina Magestad desde muy lejos y en un sitio que no para tales habitantes, hasta la

conclusión de la sagrada ceremonia, el 8 de junio año de 1866.

Esta es la verdad de los hechos, sin comentarios, porque ni queremos ni es necesario hacerlos. La prensa de la nación se encargará de ello, puesto que sin duda alguna llegará á su conocimiento. Hemos oido largos y acalorados debates entre paisanos y militares; estos sostienen que la escolta debió ocupar aquel sitio, y no se crea que lo afirman los de menos graduación, apoyándose para ello en la ordenanza. Nosotros hemos acabado de convencernos de que no entendemos una palabra en el asunto, y por lo tanto nos abstendremos de emitir nuestro parecer. Sin embargo con la mayor sencillez del mundo insertamos un periodo de cierto libre que dice lo siguiente:

• Ordenanzas de Su Majestad, para el gobierno y disciplina del ejército. — Tratado tercero, título primero, artículo quinto. En las guarniciones y acantonamientos en que se formasen más tropas el dia del Corpus se ejecutará lo mismo que queda previsto, saliendo los oficiales y banderas. En ese dia, presidiendo siempre los guardaderos, según la tropa que hubiere, marchará una compañía del primer cuerpo detrás de la procesión, esto es, después de la persona que la presidiese, ó tribunal y ayuntamiento que le cerrase, poniendo seis u ocho hombres a los costados del párol, que marcharán como la restante tropa, quitado el sombrero ó gorra y las armas en la misma posición que ella las lleve.

Esto lo dice la ordenanza, nosotros ni entendemos de leyes ni decimos una palabra.

y en su terrible amargura nunca los liga a culpar. La ingratitud en los hijos de su eterna memoria, que se abandona con duelo y llanto de una madre, cuyo encanto fascinante es amarlos con afán, es algo que a veces es doloroso.

Nada sucede, ni la muerte ni la enfermedad, ni la vejez tan poderosas que a las madres virtuosas causen olvido ó desden.

Todos los afectos grandes se olvidan en este mundo; mas su cariño profundo.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

La memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

Y en su eterno cualquier fijo, la memoria de su madre la que no se pierde, ni se borra.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

MURCIA 12 DE JUNIO DE 1866.

Temperatura de ayer.

Réamur. Centígrado
A las 11 del dia 23.3 s. 0. 34.1 s. 0.

RELIGIOSOS.

Santos de misana.—Misi. S. Antonio de Padua y S. Trinitario ob.

Jubileo.—Estara misana en la iglesia de religiosas de San Antonio.

MERCADOS.

Precios de ayer de los cereales.

Trigo..... de 47 a 57. rs. 1.
Cebada..... de 12 a 23 id.

ANUNCIOS.

Se hace almoneda casa del difunto don José Rosenthal de varios objetos de dibujo, cuadros, figuras de yeso, muñecos, etc.

MAQUINA SEMBRADORA ESPAÑOLA
DE MARTINEZ LOPEZ Y COMP.
Con privilegio exclusivo.

El precio de cada una de estas máquinas es 2.000 rs. vu en Madrid.—Los que deseen mas permisos pueden dirigirse al agente de la compañía en Murcia, calle de Zoco, núm. 5.

LA SEÑORA
DE JOAQUINA BALLESTER DE
GOMEZ,

ha fallecido.

Su desconsolado esposo, hijos, hijos políticos, demás parientes y amigos.

Suplican a todos sus conocidos se sirvan recomendarla a Dios y asistir a su funeral y sepelio que se verificara mañana a las 8 y 1/2 en la iglesia parroquial de Sta. Eulalia, a cuyo favor quedaran reconocidos.

Murcia 12 junio 1866.

EL DUEÑO SE DESPIDÉ EN
LA PUERTA DE ORIHUELA.

No se reparten esquelas.

Los Hijos de la fe,

novela de costumbres.

El Martir del Golgota,
tradiciones de Oriente:

originales de E. Perez Eserich

Se suscribe a las dos en la comisión de Almazan. Zoco, 5.

PILULES DE HOGG

LA PEPSINA SOLA

Y UNIDA

CON LOS FERRUGINOSOS

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes digeribles, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor L. Coavisart, Médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1º Sobre la digestión y la nutrición. Precio del frasco triangular, 5 fr. — 1/2 id. 3 fr.

2º Pildoras de Hogg DE PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, muy efectivas contra las enfermedades eloréticas, sus originarias (perdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortificar los temperamentos debilitados.

« El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones. (BOUCHART.) »

« En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición. » Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

3º Pildoras de Hogg DE PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomiéndanse en las enfermedades escrofulosas, linfáticas, sifilíticas, tisis y afecciones atónicas de la economía en general.

« La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado excitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas. » (Extracto de una memoria dirigida á la Academia Imperial de medicina de París.)

Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50. Vendense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 8, en Paris. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Arsite de bigado de bacalao.

Madrid, Calderon, Príncipe, 13; botica, plazuela del Angel, 7; Uzurrun, Barrio Nuevo 11, y Somolinos, Infantas, 26; Gerona, Garriga; Jaén, Albar; Pamplona, Landa; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano; Murcia, botica del Sr. Guerra.

La agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, (antes Exposición Extranjera, calle Mayor, 10) sirve los pedidos.

Objetos de escritorio.

Pastillas de goma para borrar; plumas de ave cortadas y sin cortar, y de acero de varias clases; cuchillos de hueso; sellos para cartas; papel blanco y azul discreto, chico y grande, id. de luto, id. de color, id. con orlas de relieve y otros adornos; sobres blancos, de colores y calados; pastillas de cola de boca; portaplumas de hueso; lacres de diferentes clases; lápice variados y en estuche; arenillas de colores y negra; tinta y otros artículos, comisión de Almazan, Zoco, 5.

una copa de Chipre por vuestras bellas ojos.—Vuestra Francia es una pasión de cortesanos, y el viseconde de Joyeuse el mas cumplido cortesano de Francia.

Os devuelvo el brindis, monseñor; y confieso que no me desagrada la situación de Esclarimonda.

En aquel momento entró en el salón Margarita de Valois, que tomó asiento al lado de Enrique sin llamar la atención.

—¿Se halla V. M. indisposta? —preguntó Brantome con acento de ternura, notando el aire extraviado de la reina.

—No, no,—contestó Margarita,—estoy bien, señor abate, perfectamente bien.

—No quiero contradeciros, señora,—replicó Brantome,—pero permitirme repetiros que vuestro semblante no está en armonía con vuestras palabras.

—Si V. M. me lo permite,—dijo Villequier,—tendré el honor de servirla.

Hizo Margarita una leve inclinación de cabeza y paseó su mirada sobre todos los concurrentes.

Crichton no estaba entre los invitados.

—¡Gracias, Dios mío, no está aquí! —murmuró Margarita, espresando de este modo involuntariamente su pesamiento y exhalando un profundo suspiro.

—¿Quién no está aquí? —preguntó Enrique volviéndose.

Chicot evitó la contestación colocando familiarmente su mano sobre el hombro del rey diciéndole:

—Me parece, compadre, que necesitais algo que

os anime. ¿Será a caso una canción? Tengo tres preparadas para vos; pero si esto no os agrada, ¿queréis que mande á mi compadre Siblot que beso los labios de roja de las maspúdicas damas, ejecutando después alguna cabriola sobre la mesa? Si esto no os acomoda tampoco, ordenaré á maese Sanson que traiga la famosa copa de las grotescas figuras que tanto hace reír á nuestras damas de honor y al compadre Brantome.

—Primo Brantome,—dijo Enrique sonriendo,—nuestro bufón os calumnia.

—No,—repuso el abate,—debo confesar que la copa de que habla este tunante me ha divertido muchas veces, mas por respeto á la decencia debo oponerme á que se presente en esta ocasión.

—La decencia! —repitió Chicot con acento irónico.

—La palabra no deja de sonar bien en la boca del abate Brantome! Ja! ja! ja! ¿Cuál de las tres cosas queréis, compadre, el beso, la canción ó la copa?

—Una canción,—contestó Enrique,—pero que no deje de ser picante, compadre, pues de lo contrario, maese Sanson no te servirá hipocrás.

—Picante! —repitió Chicot haciendo un gesto,—yo os aseguro que lo será más que la pimienta.

Al decir estas palabras, Chicot, afectando el aire de un poeta inspirado, entonó una balada, tomando por asunto á Esclarimonda, cuyas bellezas elogió con entusiasmo.

—Muy bien,—esclamó Enrique,—has ganado noblemente tu hipocrás, aun cuando no fuiese más que

MANCHAS Y GRANOS DEL ROSTRO

zadas y recién partidas. Mercado este cosmético con agua, quita ó evita el color amarillento, manchas rojas, erupciones farináceas, granos, rugosidades, etc., da al rostro y lo conserva la tez más clara y tersa. París, Condés et comp., boulevard St. Denis, número 262.—Precio, en Francia, el frasco 5 francos, en España 24 rs. En Murcia D. Rafael Almazán y Martín. Núm. 2,316.

A toda la humanidad.—Leed, que interesa.

Aceite de bellotas para la cabeza á 7 rs. bote.

Calle de Zoco, núm. 5, Murcia, donde se dirijirán los pedidos.

Muchos consumidores de este aceite piden que digamos al público que además de encontrarlo ventajosísimo para el cabello, les ha curado herpes, tumor, dolores de cabeza, males de ojos, irritaciones de la piel capilar, picazones, caspa, resequedad del cerebro, y una infinidad de enfermedades que sería protijo enumerar, solo con aplicarlo como otro aceite o pomada de perfumería.

Nosotros lo vendemos exclusivamente para la cabellera, y como cosmético, para hacer salir el pelo, teñir las canas; impedir que salgan otras, dar lustre, salud y suavidad.

Los médicos de varios pueblos de la provincia de Alicante, y otras provincias de distintos climas, teniendo en cuenta las recomendables propiedades de la bellota, lo han propinado a niños raquíticos que estaban tomando el aceite de hígado de bacalao y no consiguiendo su curación, lo han reemplazado con nuestro aceite de bellotas y les ha dado un resultado satisfactorio, consiguiendo en poco tiempo curas maravillosas. Hacemos esta manifestación para que enfermos y médicos hagan el uso que tengan por conveniente.

Medalla de la sociedad de ciencias industriales de París. NO MAS CABELLOS BLANCOS.

MÉLANGE, tintura por excelencia.

DICQUEMARE AINE, de Rouen (Francia).

MÉLANGE, para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba; sin peligro para la piel y sin olor. Es superior a todas las empleadas hasta hoy. En París 207, rue Saint Honoré.

La Agencia franco-española, en Madrid, 51, calle del Sordo, (antes Exposición Extranjera, calle Mayor, 10) sirve los pedidos. En Murcia, Sr. Almazán y Martín. Precio en España 56 rs. pequeña caja. 24 pequeñas sin caja. 50 media botella con caja, 44 grande sin caja.

Los Hijos del trabajo,
por Antonio Altadill.

Se suscribe en la comisión de Almazán, Zoco, 5.

LA LOCOTE ANTIFELICA (bit antiphilique) es infalible contra las peca y las manchas de las mujeres embarazadas, y las manchas de los hombres. Contra las erupciones farináceas, granos, rugosidades, etc., da al rostro y lo conserva la tez más clara y tersa. París, Condés et comp., boulevard St. Denis, número 262.—Precio, en Francia, el frasco 5 francos, en España 24 rs. En Murcia D. Rafael Almazán y Martín. Núm. 2,316.

ALBUM DEL BUEN HUMOR, COLECCIÓN ESCOGIDA de cuentos, epigramas, gracias, chascarrillos, exageraciones, etc., etc., etc.

RECOPIADOS

por un habitante del otro mundo.

Esta obra, es la más a propósito para poner á un cristiano tan alegre como un castañuelas, forma un díptico tomito de 224 páginas de impresión, con multitud de grabados, y se vende á SEIS REALES en la comisión de Almazán.

También pueden hacerse los pedidos por conducto de los repartidores de LA PAZ.

MANUAL DEL CONSTRUCTOR

OBRA UTILÍSIMA.

á todo el que se dedique á la enseñanza elemental de construcción, é indispensable

á los constructores, aparejadores, capataces, maestros de obras, ayudantes, etc.

Se puede obtener por la comisión de Almazán.

Manual del Grabador

en todos los géneros

Se vende en la comisión de Almazán, Zoco, 5,

Editor responsable,

D. ANTONIO HERNÁNDEZ,

MURCIA, 1866.

Imp. de LA PAZ, calle de Zoco, 5.

ANÉCDOTAS

y CUENTOS MILITARES

recopilados de diferentes obras

Y REDACTADOS POR

los Sres. J. d'W. y E. H.

Se vende á 4 rs. en la comisión de Almazán, calle de Zoco, núm. 5.

ESCOCES.

una refinada coqueta y su modestia es la más natural que he visto finjir á las más hábiles de nuestro sexo. No puedo imaginar como habrá adquirido tanto arte; pero es preciso conocer que hay seres que nacen con el genio de su vocación, y la suya sin duda es conquistar. Quiere hacer creer al rey que la inspiran aversión sus atenciones, y yo que tengo experiencia en el arte de encadenar á un amante, os juro por mi honor que no hubiera desempeñado mi papel con más perfección.

—Estoy convencido; pero creo que las atenciones de S. M. no son para Esclarimonda tan agradables como lo serían para vos. Diríase que sus pensamientos se dirigen hacia Crichton.

—Bah! —repuso la Torigni, —no la creo tan tonta como eso; su amor hacia Crichton no la impediría conceder una sonrisa á otro, tanto mas cuanto que el gallardo caballero no es un espejo de constancia, aun cuando lo sea de la caballería.

—Vuestro razonamiento es convincente, señorita.

—El caballero Crichton está muy bien en su género, pero un rey...

—Es irresistible. Teneis motivos para saberlo, señorita...

—Sois un insolente, señor vizconde.

—Muy bien. Teneis unos ojos hermosísimos; y aun cuando Italia se enorgullezca de poseer los ojos más negros del mundo, y Florencia los mas negros de Italia, yo sostendré que la encantadora Torigni tiene los mas negros de Francia. Voy, pues, á beber

por la justicia que haces á la hermosa Esclarimonda, que como has dicho muy bien, todo lo eclipsa. Pero, señores, —añadió,— es preciso no olvidar el culto de Baco por el de Apolo. Sansón, sírvenos tu mejor Chipre.

Alzaronse los vasos y las copas, y todas las miradas se fijaron en el rey.

—A la salud de aquella que reúne en su persona todas las perfecciones del bello sexo! —esclamó Enrique apurando la copa. —Por la hermosa Esclarimonda!

—Por la hermosa Esclarimonda! —repitieron todos los invitados chocando sus vasos.

En medio de la confusión ocasionada por este brindis, Crichton entró en la sala. Durante un minuto su mirada se detuvo sobre Esclarimonda, y por rápida que fuese la mirada que cambiaron, una multitud de tristes emociones se apoderó de ambos.

Después de esto Crichton ocupó el asiento que se le había reservado junto á Margarita de Valois.

—Preguntaría de buena gana á V. M., —dijo Brantome con una voz que demostraba que el Chipre no había dejado de hacer efecto en su cerebro, —cuál es la opinión precisa que profesa sobre la hermosura; pues apreciando en lo que valen los ojos transparentes y las trenzas rubias como el oro, no puedo admitir la supremacía sobre los ojos negros como la noche y sobre los cabellos lustrosos como el ébano. Ambos tipos tienen su mérito á no dudarlo; pero V. M. no tiene seguramente conocimiento de las treinta cualidades que se requieren para la hermosura perfecta;